

1 Zacarías y el ángel



Objetivos

AYUDAR AL NIÑO A . . .

- **saber** que el ángel anunció la promesa del nacimiento de Juan
- **confiar** en que Dios cumple sus promesas
- **alabar** a Dios porque cumple sus promesas

Lectura bíblica

Lucas 1:5-23, 57-64

Versículo para memorizar

Fiel es el que prometió. — *Hebreos 10:23*

Problemas económicos, conflictos familiares, discrepancias en el trabajo; todos tenemos problemas. Pero hay buenas nuevas. Dios nos promete: **No te desampararé, ni te dejaré** (*Hebreos 13:5*). Esta es sólo una de sus muchas promesas. A diferencia de algunas de nuestras promesas, todas las promesas de Dios son verdad. Podemos depender de ellas. Dios nunca nos falla. Aunque nosotros seamos infieles, **él permanece fiel** (*2 Timoteo 2:13*). Dios cumple todas sus promesas. Saber esto debe animarlo al reflexionar sobre la historia bíblica para esta lección.

Zacarías y Elisabet eran muy ancianos y no tenían hijos. Humanamente, ya no tenían esperanza de ser padres. Pero entonces vino Dios con un mensaje milagroso y una promesa. Y Dios cumplió esa promesa a pesar de la incredulidad de Zacarías cuando oyó las nuevas. Ni las dudas ni la edad de Zacarías podían limitar a Dios.

Mientras va preparando esta lección, abra su corazón a Dios para que implante en usted la seguridad de que Él está en control de las cosas y que cumple sus promesas. Luego transmita esa confianza y seguridad a los niños.

Bienvenida

(Escriba la palabra PROMESA en hojas de papel de dibujo. Las letras deben ser gruesas para que se puedan rellenar. Tenga una hoja para cada niño.)

Salude cordialmente a los niños cuando lleguen al aula. Diga: “¿Les cuento un secreto? Hoy vamos a aprender acerca de las promesas de Dios. Yo les voy a hacer una promesa. ¿Saben qué? Tengo una sorpresa para ustedes.” *(Mencione varias veces su promesa durante la hora de clase. Eso mantendrá la atención de los alumnos y estarán a la expectativa. Al finalizar la clase déles la sorpresa, que puede ser alguna figurita adhestriva, un juguete sencillo o unos caramelos.)*

Reparta las hojas con la palabra PROMESA y los crayones. Diga: “En sus hojas he escrito la palabra promesa. ¿Han prometido algo alguna vez? ¿Cumplieron su promesa? Hoy les voy a contar de alguien que siempre cumple lo que promete.” Los niños deben llenar cada letra con letras pequeñas iguales o pueden pintar las letras.

AUXILIARES DIDÁCTICOS

- Ayudas visuales: Lámina 14
- Regalitos sorpresa para los niños
- Crayones
- Papel de dibujo con la palabra PROMESA
- Caja con ángeles para la “Ofrenda”
- Tarjetas en blanco
- Tarjeta con la palabra “promesa”
- Tarjeta con un ángel
- Tiras de cartulina con promesas
- Una pelota suave
- Vestimentas para disfraces
- Trabajo manual



- Papel de dibujo
- Crayones





- Caja con figuras de ángeles





- Tarjetas en blanco
- Una tarjeta con la palabra "Promesa"



Adoración

Para llevar a los niños al lugar designado para la adoración, diga: "Hagamos de cuenta que somos sacerdotes que vamos al templo de Dios. ¿Cómo caminaría un sacerdote que está yendo al templo? ¿Correría? No. ¿Caminaría arrastrando los pies? No. ¿Caminaría derecho, mirando hacia adelante? Sí. Caminemos así, porque estamos en la casa de Dios." Ayúdelos a acomodarse en sus asientos.

OFRENDA: (Pegue figuras de ángeles en una caja y úsela para recoger la ofrenda.) Diga: "Dios promete amarnos siempre. Podemos mostrarle que lo amamos al dar nuestra ofrenda." Invite a los niños a pasar para depositar la ofrenda.

CANTOS: Diga: "Al cantarle a Dios, lo adoramos. Es importante que mostremos respeto al adorar a Dios. ¿Cómo podemos mostrar respeto?" Dialogue sobre esta pregunta con los alumnos; luego cante canciones de alabanza.

ORACIÓN: Abra su Biblia y lea Hebreos 10:23. Explique que es el versículo para memorizar. Diga que es también una razón para orar. Dios es fiel y ha prometido escuchar y contestar nuestras oraciones. Como creemos en la promesa de que Dios es fiel, oramos con fe seguros de que recibiremos la respuesta. Dé oportunidad para que los niños presenten sus peticiones y agradecimientos; luego ore con ellos.

La Palabra de Dios

(Necesitará una tarjeta para cada niño, una con la palabra "Promesa" y las demás en blanco.) Dirija un juego antes de la historia bíblica. Mezcle las tarjetas y repártalas; los niños deben tenerlas boca abajo. Cuente hasta diez; entonces todos deben volver sus tarjetas. El niño que tenga la tarjeta con la palabra "Promesa" debe alzarla y moverla bien en alto. Repita esto varias veces.

Diga: "En nuestra historia bíblica Dios le dio una promesa a un hombre llamado Zacarías. Vamos a escribir "P" en todas las tarjetas para que sean tarjetas de promesa. Cuando oigan esa palabra en la historia, levanten su tarjeta." (Espere hasta que todos hayan escrito "P" en su tarjeta.)

Historia bíblica

Zacarías y su esposa Elisabet amaban y obedecían a Dios. Pero había algo que les daba mucha pena. No tenían hijos. Nunca habían tenido un bebé.

Dios amaba a Zacarías y a Elisabet y tenía una linda sorpresa para ellos. Él tenía una promesa para animarlos. Dios le dio esa promesa a Zacarías de una forma muy especial.

Zacarías era sacerdote. Para cumplir su responsabilidad tenía que ir desde su casa en el campo a la ciudad de Jerusalén. Allí trabajaba en el templo de Dios. Una vez, a Zacarías le tocó hacer un trabajo especial. Tenía que quemar incienso en el templo de Dios. (Explique que incienso es como un perfume fragante.)

Quando Zacarías estaba quemando el incienso en el templo, se le apareció un ángel. (Coloque en el franelógrafo la figura 14A de las ayudas visuales.) El ángel le dio una promesa de Dios. Dijo que Elisabet tendría un hijo, que debía llamarse Juan.

¿Qué sorpresa para Zacarías! Parecía increíble la promesa de Dios. Elisabet y él eran ancianos. Era imposible para ellos tener un bebé.

—¿Cómo puedo saber que es verdad lo que me dices?—preguntó Zacarías al ángel.

—Dios me ha enviado para darte esta promesa—contestó el ángel—. Como no

creste lo que te dije, te quedarás mudo hasta que nazca el bebé. *(Asegúrese que los niños comprendan el significado de ser mudo. Diga que Zacarías no iba a poder hablar.)* Luego el ángel se fue *(quite 14A)*.

¿Qué emocionado debe de haber estado Zacarías! Salíó del lugar santo donde había estado quemando incienso. La gente estaba afuera, esperándolo. ¿Creen que Zacarías quería contarles acerca de la preciosa promesa de Dios? ¡Claro que sí! *(coloque 14B)*. Pero no podía hablar porque estaba mudo.

Dios le había dado dos promesas a Zacarías. La primera promesa era que Zacarías iba a tener un hijo. La segunda promesa era que Zacarías no iba a poder hablar hasta que naciera el bebé.

Cuando Dios hace una promesa, esa promesa se cumple. Zacarías no podía hablar. Durante todo el tiempo que el bebé iba creciendo en el vientre de Elisabet, Zacarías estuvo mudo. Luego nació el hijo de Zacarías y Elisabet, tal como Dios lo había prometido *(quite 14B y coloquio 14C: Juan y sus padres)*.

Todos se gozaron con Zacarías y Elisabet. ¡Qué felicidad que al fin tuvieran un bebé! Poco después de nacer el hijo, los vecinos y los parientes de Zacarías y Elisabet vinieron para celebrar el nacimiento y ponerle nombre al bebé. Ellos pensaban que el bebé debía llamarse igual que su papá. Pero Elisabet dijo que no, que su nombre era Juan.

Los vecinos y los parientes se sorprendieron. Nadie en la familia de ellos se llamaba Juan. Entonces le preguntaron a Zacarías qué nombre quería darle al niño. Como Zacarías no podía hablar, pidió una tabla y escribió: "Su nombre es Juan."

En ese momento, Zacarías recobró el habla. Ya no estaba mudo. ¡Qué bueno que nuevamente podía hablar! Y comenzó a alabar a Dios. Dios había cumplido su promesa. ¡Él y Elisabet tenían un varoncito llamado Juan!

Dios cumple sus promesas. Podemos confiar en Él y estar seguros de que siempre cumple sus promesas.



Repaso

Haga preguntas de repaso. Los niños deben levantar sus tarjetas de promesas si saben la respuesta; pero no deben responder hasta que usted señale a alguien.

1. ¿Cómo se llamaba la esposa de Zacarías? *(Elisabet)*
2. ¿Qué le prometió Dios a Zacarías? *(Un hijo)*
3. ¿Quién le avisó a Zacarías que él y Elisabet tendrían un hijo? *(Un ángel)*
4. ¿Cómo debía llamarse el niño? *(Juan)*
5. ¿Qué le pasó a Zacarías cuando no creyó lo que le dijo el ángel? *(Quedó mudo)*
6. ¿Hasta cuándo iba a estar mudo Zacarías? *(Hasta el nacimiento del niño)*
7. ¿Quién siempre cumple sus promesas? *(Dios)*

Memorización

Fiel es el que prometió. *Hebreos 10:23*

Abra su Biblia y lea el versículo. Repáselo varias veces con los pequeños. Para dar mayor énfasis, comience casi susurrándolo, luego vaya aumentando el volumen de la voz cada vez hasta decir el versículo con toda fuerza.

Con alguna tonada conocida, cante el versículo de la siguiente manera o diga a los niños que inventen una tonada.

Fiel es el que prometió, prometió, prometió.

Fiel es el que prometió.

Dios es fiel.

• Tarjetas de promesas

• Biblia



- Tiras de cartulina con promesas

Dios me cuida

Dios me perdona

- Tarjetas de promesas usadas en la introducción de la historia bíblica
- Una tarjeta con un ángel

TRABAJO MANUAL

Cuando los niños coloreen los dibujos, ayúdelos a doblar la página en las líneas punteadas para formar un triángulo.

- Vestimentas sencillas para disfraces



- Una pelota

Aprendizaje activo

Rompecabezas

Necesitará tiras de cartulina de 2x6 pulgadas (5x15 cm) con promesas escritas. Recorte en dos pedazos cada tira, con diseños en zigzag. Varíe los colores y haga por lo menos una tira para cada niño. Mezcle las tiras y ayude a los niños a armar sus rompecabezas. Converse con ellos sobre cada promesa.

Ejemplos de promesas: *Dios me cuida; Dios me perdona; Dios me ayuda; Dios me sana; Dios me ama*

Conversación: Zacarías recibió una promesa de Dios. ¿Dónde podemos hallar las promesas de Dios? Las promesas de Dios están en la Biblia. Armemos los rompecabezas de las promesas de Dios.

Juego con tarjetas de promesas

Juego 1: Esconda cinco o seis tarjetas, incluso la del ángel. El niño que encuentra la tarjeta con el ángel debe decir el versículo para memorizar. Si lo dice correctamente, puede esconder las tarjetas para la siguiente ronda del juego.

Juego 2: Mezcle todas las tarjetas y colóquelas boca abajo sobre una mesa. Los niños pueden ir escogiendo tarjetas hasta que alguien levante la tarjeta con el ángel. Si ese niño puede decir el versículo para memorizar, gana el juego. Repita el procedimiento.

Conversación: ¿Cuál es la palabra importante de nuestras tarjetas? Sí, es la palabra *Promesa*. ¿Quién cumple siempre sus promesas? Sí, Dios siempre cumple lo que promete.

Drama de la historia bíblica

Para que los niños comprendan mejor la historia del nacimiento de Juan, pueden dramatizar los acontecimientos. Que se turnen representando a Zacarías, Elisabet, el ángel y Juan.

Conversación: ¿A quién envió Dios para darle una promesa a Zacarías? ¿Qué le prometió ese mensajero? Juguemos a ser Zacarías, Elisabet, el ángel y Juan. ¿Quién quiere ser Zacarías? ¿Quién quiere ser el ángel?

Despedida

Cuando los niños hayan puesto en orden las cosas que han usado durante la clase, hágales sentar en círculo en el piso. (Si el piso no es apropiado para que se sienten, haga este juego de pie, tirando la pelota en vez de hacerla rodar.) Haga rodar la pelota a un niño. Cuando agarre la pelota, debe decir el versículo para memorizar o alguna promesa de Dios. Luego ese niño puede hacer rodar la pelota a uno de sus compañeritos.

EVALUACIÓN: ¿Enfoqué cada actividad para reforzar los objetivos? ¿Aprendieron los niños el versículo para memorizar y pudieron recitarlo solos? ¿Fui firme pero cariñoso en mi trato de los pequeños? ¿Saben el comportamiento que espero de ellos?